

JUEVES, 11 de mayo de 1978

## Extremadamente grave uno de los guardias civiles heridos en San Sebastián

ANTONIO GONZÁLEZ | 11 MAY 1978

**Archivado en:** [Guardia Civil](#) [Bajas fuerzas seguridad](#) [Orden público](#) [Secuestros](#) [Seguridad ciudadana](#) [Atentados terroristas](#) [Fuerzas seguridad](#) [Delitos](#) [Terrorismo](#)  
[Justicia](#)

Al tiempo que continúan llegando a las redacciones de todos los periódicos de Euskadi comunicados de condena por los recientes atentados de San Sebastián y Pamplona, que costaron la vida a dos guardias civiles, el equipo médico de la residencia sanitaria de la capital donostiarra comunicaba que el guardia civil Miguel Iñigo Blanco se encontraba en estado de suma gravedad debido a los seis impactos de bala, tres de ellos en la cabeza, recibidos el martes a las 11.45 de la noche en San Sebastián. Este atentado lo realizaron varias personas subidas en la tapia del cementerio Poyoe, que abrieron fuego de metralleta contra un *jeep* de la Guardia Civil e hirieron a varios números, uno de los cuales fallecía más tarde y otros dos permanecen con heridas graves. Los autores del atentado, cuyo número se desconoce, huyeron precipitadamente a través del cementerio.

Nada más conocerse la muerte del guardia civil Juan Marcos González se creó una grave tensión entre sus compañeros, que, al parecer, desembocó en el desarme de algunos de los números por parte de los cargos superiores del Cuerpo.

El PSOE, AP, OIC y el PCE han condenado tajantemente los atentados, mientras que el PCE emplazó además a los miembros del Consejo General vasco para que asistiesen a los funerales del guardia civil muerto en San Sebastián, quienes hicieron caso omiso de la recomendación comunista.

Al final de la tarde, las mil personas que asistieron a los funerales por el guardia civil muerto siguieron la ceremonia religiosa en medio de una gran tensión contenida.